

“EL DESARROLLO DE HABILIDADES COGNITIVAS PARA FAVORECER LA COMUNICACIÓN EN LOS ALUMNOS DE EDUCACIÓN PREESCOLAR”.

Marco teórico

El desarrollo de las habilidades cognitivas en el preescolar es un proceso muy importante en los alumnos de este nivel educativo, debido a que años atrás la educación solamente era relacionada con el conductismo en un estímulo-respuesta, sin embargo las habilidades cognitivas van más allá, puesto que implica diversos procesos psicológicos que se deben desarrollar en el niño.

Los procesos cognitivos permiten que procesemos la información por medio de la percepción, la atención y la memoria para poder realizar diversas acciones que nos permitan aprender e interactuar con nuestro contexto, estos se dividen en procesos básicos los cuales fueron mencionados anteriormente y en procesos superiores los cuales tienen que ver con el pensamiento, lenguaje e inteligencia. A continuación se presentará cada proceso de manera detallada para comprender de manera clara y precisa en que consiste cada uno.

Procesos cognitivos básicos según Fuenmayor 2008;

➤ La percepción: es cómo se interpreta y se entiende la información que se ha recibido a través de los sentidos. La percepción involucra la decodificación cerebral y el encontrar algún sentido a la información que se está recibiendo, de forma que pueda operarse con ella o almacenarse. El acto de percibir es el resultado de reunir y coordinar los datos que nos suministran los sentidos externos.

➤ La atención: Se da cuando el receptor empieza a captar activamente lo que ve lo que oye y comienza a fijarse en ello o en una parte de ello, en lugar de observar o escuchar simplemente de pasada. Esto se debe a que el individuo puede dividir su atención de modo que pueda hacer más de una cosa al mismo tiempo. Para ello adquiere

destrezas y desarrolla rutinas automáticas que le permiten realizar una serie de tareas sin prestar, según parece, mucha atención.

➤ La memoria: Se entiende por memoria a “la capacidad de retener y evocar información de naturaleza perceptual o conceptual” (Viramonte, 2000). Significa que la memoria es la facultad por medio de la cual se retiene y recuerda el pasado, es la facultad por la cual se almacena el conocimiento que se tiene sobre algo y las interpretaciones que se hacen de ello. Se almacena esa información durante un cierto período de tiempo (corto o mediano plazo), y luego, en una ocasión ulterior, se recupera. La codificación de la información puede implicar también el establecimiento de conexiones con otros detalles de información o su modificación. Así, pues, la memoria no es como una grabación, es un proceso activo.

➤ Memoria sensorial: Esta memoria está relacionada con la llegada de la información a un órgano receptor (el ojo), hasta que el cerebro ha realizado su percepción. Su función operativa es de segundos, la entrada de la información es muy rápida, la persistencia es muy breve, se diría que antes que ocurra otra fijación ya ha desaparecido la anterior; y la evocación depende de la velocidad en que el cerebro procesa la información.

➤ Memoria operativa: Esta memoria, más que ser concebida como un almacén donde se guarda información por un tiempo breve, antes de pasar a la memoria de largo plazo, se le figura como un sitio en el que se integra la información que se recibe del exterior o información nueva, con la que estaba almacenada en la memoria de largo plazo, los conocimientos previos. Esta integración permite reconocer, identificar y dar sentido a lo percibido.

➤ Memoria a largo plazo: La memoria de largo plazo está constituida por todos los conocimientos, experiencias y saberes que se almacenan a lo largo de la vida y resulta fundamental al momento de comprender. Sólo se comprende aquello que puede relacionarse

coherentemente con lo que ya se conoce, es decir, con aquello que se tiene en la memoria de largo plazo. Una de sus características es su capacidad infinita de almacenar información, tal como lo refiere Smith “un sistema organizado de conocimientos en que cada ítem de información está relacionado de alguna manera con todos los demás” (1995). (Fuenmayor & Villasmil, 2008)

Para poder desarrollar los procesos cognitivos superiores es importante haber desarrollado en el niños los procesos cognitivos básicos, puesto que se tiene que llevar un proceso en el grado de dificultad de estas, así mismo todas se apoyan entre sí para llevarse a cabo, a continuación se presentarán los procesos cognitivos superiores y en que consiste cada uno de ellos según Duarte, 1998.

➤ El pensamiento: Es la acción para procesar mentalmente la información, incide en la diferencia entre pensamiento y cognición determinado que la cognición es el proceso a través del cual adquirimos y utilizamos la información y el pensamiento es el conjunto de procesos cognitivos más la imaginación, la conceptualización, la resolución de problemas y la toma de decisiones.

➤ Lenguaje: función de la persona para expresarse a través de gestos, palabras, sonidos, etc., empleando el lenguaje verbal y no verbal, Peña 2006, lo define como el sistema de comunicación a través de gestos, sonidos o símbolos escritos, que tienen significados compartidos por un grupo y se utilizan siguiendo normas.

➤ Aprendizaje: se produce durante toda la vida y es innato, es un proceso interno de cambio resultante como adquisición de nuevas conductas, habilidades, etc., que modifican las adquisiciones anteriores, a través de la experiencia y la memoria, es decir que producen reorganizaciones y reconstrucciones del conocimiento que ya se tenían. (Melero, 2015).

Así como resulta importante e interesante conocer los procesos cognitivos básicos y superiores es importante conocer que implica el pensamiento de tal manera que se puedan enlazar todos estos procesos y se logre llegar al desarrollo de habilidades cognitivas, a continuación hablaremos acerca del pensamiento y lo que implica.

De acuerdo con Raths y otros colaboradores hacen referencia a que “el pensamiento no se limita solo a la esfera del conocimiento, si no también a la imaginación, incluyendo pensar con algún propósito y fomentar la expresión de valores, actitudes, sentimientos, creencias y aspiraciones”. (Louis E. Raths, 1997)

Las operaciones del pensamiento constituyen un importante objetivo en la educación para poder propiciar amplias oportunidades de pensar, es por esto que es importante mencionar y explicarlas cada una de estas para poder comprender lo que implica pensar:

- Comparar: es un proceso que realiza el niño al comparar situaciones en que tenga que emplear el pensamiento, contando con la oportunidad de observar diferencias y similitudes por la vía de los hechos o la contemplación.

- Resumir: es establecer de modo breve la sustancia de lo presentado y replantear la esencia del asunto, de las ideas centrales sin puntos no importantes.

- Observar: observar y observación se cierran a la idea de vigilar, reparar, notar, percibir. Usualmente prestamos estricta atención y vigilamos atentamente movidos por un propósito definido; algo que nos concierne y tenemos buenas razones para observar con cuidado.

- Clasificar: cuando clasificamos o distribuimos cosas, las agrupamos conforme a ciertos principios. Clasificar es poner en orden la existencia y contribuir a dar significado a la experiencia. Encierra análisis y síntesis. Alienta a los niños a ordenar su mundo y pensar por sí mismos a

sacar sus propias conclusiones y en una experiencia que puede contribuir a su maduración.

➤ Interpretar: es un proceso por el cual damos y extraemos cierto significado de nuestras experiencias. Si se nos pregunta como lo deducimos entonces abundamos en explicaciones y datos que respaldan nuestra interpretación.

➤ Formular críticas: la crítica permite abrir juicios; analizamos y evaluamos según ciertos principios y normas implícitas en nuestras aseveraciones bien los establecemos explícitamente, implica un examen crítico de las cualidades de lo que estamos estudiando por ende, se trata de señalar sus puntos positivos como sus defectos y delimitaciones.

➤ Búsqueda de suposiciones: un supuesto pensamos que se refiere hacia algo cierto o falso, pensamos en un hecho es verdadero pero no lo sabemos con seguridad, de ahí surge la necesidad de presuponerlo.

➤ Imaginar: es formar una idea de algo no presente; es percibir mentalmente algo o enteramente experimentado. Se trata de una forma de creatividad. Vagamos en nuestra fantasía, forjamos imágenes mentales, es otras palabras imaginamos.

➤ Reunir y organizar datos: permitir al niño la oportunidad de realizar trabajos independientes del cual nazca de su propia curiosidad alimentadas por sus preguntas e investigaciones, no limitándolo a trabajar solamente con datos e informes asignados.

➤ Formular hipótesis: una hipótesis es un enunciado que se propone como posible solución de un problema, sugiere una forma de ir hacia algo con mucha frecuencia representa así mismo un esfuerzo para explicar por qué algo podrá funcionar y hace las veces del guía que desbroza en camino a una posible solución.

➤ Aplicar hechos y principios de nuevas situaciones: esta es una de las formas más comunes de enfatizar la importancia del pensamiento, en este aspecto, son útiles los libros de texto que plantean y requieren la solución de determinado problema y ofrecen unos datos y el alumno

deberá resolverlo logrando aprender ciertos principios, reglas, generalizaciones y leyes.

➤ Toma de decisiones: Es semejante a la operación ya descrita sin embargo esta se enfoca a la función de los valores, ¿Qué hacer y por qué?, en este caso se presupone que el por qué revelara los valores que más aprecia el alumnos.

➤ Diseñar proyectos y hacer investigaciones: esta va más enfocado a educación secundaria, por lo común envuelven muchas actividades diferentes, tarda más en completarse y su complejidad exige cierto bosquejo preliminar.

Hay que tomar en cuenta que los procesos cognitivos básicos y superiores, son importantes de conocer puesto que por medio de estos permite al ser humano desarrollar habilidades que le permitan procesar, percibir, atender, almacenar en memoria, recuperar y combinar en la mente de forma activa la información, sin embargo es importante tomar en cuenta los procesos se realizan para el procesamiento de información.

De acuerdo con (JIMENEZ, 2014) los principales supuestos de procesamiento de información son los siguientes:

➤ Cualquier evento mental se compone de una input (información que llega al sistema), una información, una operación y output (resultado).

➤ Cada evento de información puede descomponerse en eventos más sencillos.

➤ El flujo de información no pasando de unas estructuras a otras según ciertas reglas.

➤ Cualquier operación que se produzca en la mente requiere tiempo para su ejecución.

➤ La conducta se produce en un cuerpo físico dinámico; la información está contenida en las representaciones mentales que son activadas y manipulas mediante procesos mentales activos.

La información que manipula la mente está formada por símbolos que están contenidos en ciertos estados del sistema de procesamiento de la información llamados representaciones mentales. Los contenidos de las representaciones son manipuladas por procesos mentales que actúan con la parte activa del sistema cognitivo. Estos procesos mentales son los que producen cambios en el sistema de procesamiento de información. (JIMENEZ, 2014)

Como se ha hecho mención anteriormente la relación que existe entre el aprendizaje, atención, percepción y memoria son las habilidades básicas de la cognición, por lo cual debería darse continuidad en las habilidades desarrolladas en la infancia y las diferencias individuales en el desarrollo cognitivo. Estudios infantiles que se han tratado de comprobar si esto es cierto han utilizado preferentemente dos medidas: la velocidad de habituación y la memoria de reconocimiento visual debido a que estas medidas constituyen capacidades básicas de procesamiento de la información estando ambas relacionadas con diversas medidas de inteligencia emocional.

Por último después de conocer los procesos cognitivos, las operaciones del pensamiento y el procesamiento de información, se puede tener claridad entre los conceptos planteados de los procesos, hay que reconocer todo lo que implica el llevarlos a cabo para dar un paso muy importante el cual es el desarrollo de las habilidades cognitivas las cuales según Piaget se dividen en tres estadios de desarrollo el primero es el sensoriomotor (0-2 años), el segundo preoperacional (2 a 7 años), y el tercero un estadio operacional (7 a 16 años).

Para continuar hablaremos sobre el aprendizaje significativo el cual es un tema muy enriquecedor debido a que nos permitirá conocer que implica, y así mismo nos proporcionará herramientas que nos puedan permitir desarrollar estrategias para poder desarrollarlo en el preescolar, y que los

alumnos logren la adquisición de aprendizajes significativos que pueden llevar a cabo en su vida diaria.

El aprendizaje significativo según Ausubel es el proceso a través del cual una nueva información (un nuevo conocimiento) se relaciona de manera *no arbitraria y sustantiva* (no-literal) con la estructura cognitiva de la persona que aprende. En el curso del aprendizaje significativo, el significado lógico del material de aprendizaje se transforma en significado psicológico para el sujeto. Para Ausubel (1963, p. 58), el aprendizaje significativo es el mecanismo humano, por excelencia, para adquirir y almacenar la inmensa cantidad de ideas e informaciones representadas en cualquier campo de conocimiento. (Moreira, 1997)

Es por esto que es importante conocer la estructura cognitiva del alumno; no sólo se trata de saber la cantidad de información que posee, sino cuales son los conceptos y proposiciones que maneja así como de su grado de estabilidad. Los principios de aprendizaje propuestos por Ausubel, ofrecen el marco para el diseño de herramientas metacognitivas que permiten conocer la organización de la estructura cognitiva del educando, lo cual permitirá una mejor orientación de la labor educativa, ésta ya no se verá como una labor que deba desarrollarse con "mentes en blanco" o que el aprendizaje de los alumnos comience de "cero", pues no es así, sino que, los educandos tienen una serie de experiencias y conocimientos que afectan su aprendizaje y pueden ser aprovechados para su beneficio. (AUSUBEL, s.f.)

Me resulta interesante como es que Ausubel hace énfasis en que el alumno no parte de cero, si no que cuenta con aprendizajes previos, ya que al tomar en cuenta las experiencias vividas y al contexto en el que se relaciona, debido a que podrá ser más enriquecedor el proceso de aprendizajes significativos. Posteriormente se mostrarán los diversos tipos de aprendizajes que se pueden lograr, así como los requisitos que se necesitan para lograrlo.

➤ El primero es el aprendizaje significativo y aprendizaje mecánico: Un aprendizaje es significativo cuando los contenidos son relacionados de modo no arbitrario y sustancial (no al pie de la letra) con lo que el alumno ya sabe. Por relación sustancial y no arbitraria se debe entender que las ideas se relacionan con algún aspecto existente específicamente relevante de la estructura cognoscitiva del alumno, como una imagen, un símbolo ya significativo, un concepto o una proposición (Ausubel, 1983).

➤ Aprendizaje por descubrimiento y aprendizaje por recepción: En el aprendizaje por recepción, es el contenido o motivo de aprendizaje se presenta al alumno en su forma final, sólo se le exige que internalice o incorpore el material (leyes, un poema, un teorema de geometría, etc.), que se le presenta de tal modo que pueda recuperarlo o reproducirlo en un momento posterior; En el aprendizaje por descubrimiento, lo que va a ser aprendido no se da en su forma final, sino que debe ser re-construido por el alumno antes de ser aprendido e incorporado significativamente en la estructura cognitiva.

“El alumno debe manifestar una disposición para relacionar sustancial y no arbitrariamente el nuevo material con su estructura cognoscitiva, como que el material que aprende es potencialmente significativo para él, es decir, relacionable con su estructura de conocimiento sobre una base no arbitraria” (AUSUBEL, s.f.)

A continuación se presentarán los requisitos para que el aprendizaje sea significativo de acuerdo con Ausubel:

- El material sea potencialmente significativo, esto implica que el material de aprendizaje pueda relacionarse de manera no arbitraria y sustancial, la misma que debe poseer "significado lógico" es decir, ser relacionable de forma intencional y sustancial con las ideas.
- El significado potencial se convierte en contenido cognoscitivo nuevo, diferenciado e idiosincrático dentro de un individuo en particular como resultado del aprendizaje significativo, se puede decir que ha adquirido un "significado psicológico" de esta forma el emerger del significado psicológico

no solo depende de la representación que el alumno haga del material lógicamente significativo, "sino también que tal alumno posea realmente los antecedentes ideáticos necesarios" (Ausubel, 1983: 55)

- Disposición para el aprendizaje significativo, es decir que el alumno muestre una disposición para relacionar de manera sustantiva y no literal el nuevo conocimiento con su estructura cognitiva. Así independientemente de cuanto significado potencial posea el material a ser aprendido, si la intención del alumno es memorizar arbitraria y literalmente, tanto el proceso de aprendizaje como sus resultados serán mecánicos; de manera inversa, sin importar lo significativo de la disposición del alumno, ni el proceso, ni el resultado serán significativos, si el material no es potencialmente significativo, y si no es relacionable con su estructura cognitiva.

Tipos de aprendizaje significativo:

Es importante recalcar que el aprendizaje significativo no es la "simple conexión" de la información nueva con la ya existente en la estructura cognoscitiva del que aprende, por el contrario, sólo el aprendizaje mecánico es la "simple conexión", arbitraria y no sustantiva; el aprendizaje significativo involucra la modificación y evolución de la nueva información, así como de la estructura cognoscitiva envuelta en el aprendizaje. Ausubel distingue tres tipos de aprendizaje significativo: de representaciones, de conceptos y de proposiciones los cuales se presentan en seguida:

Aprendizaje de representaciones:

Es el aprendizaje más elemental del cual dependen los demás tipos de aprendizaje. Consiste en la atribución de significados a determinados símbolos, al respecto Ausubel dice: "Ocurre cuando se igualan en significado símbolos arbitrarios con sus referentes (objetos, eventos, conceptos) y significan para el alumno cualquier significado al que sus referentes aludan" (Ausubel, 1983: 46).

Este tipo de aprendizaje se presenta generalmente en los niños, por ejemplo, el aprendizaje de la palabra "pelota", ocurre cuando el significado de

esa palabra pasa a representar, o se convierte en equivalente para la pelota que el niño está percibiendo en ese momento, por consiguiente, significan la misma cosa para él; no se trata de una simple asociación entre el símbolo y el objeto sino que el niño los relaciona de manera relativamente sustantiva y no arbitraria, como una equivalencia representacional con los contenidos relevantes existentes en su estructura cognitiva.

Aprendizaje de conceptos:

Los conceptos se definen como "objetos, eventos, situaciones o propiedades de que posee atributos de criterios comunes y que se designan mediante algún símbolo o signos" (Ausubel, 1983: 61), partiendo de ello podemos afirmar que en cierta forma también es un aprendizaje de representaciones. Los conceptos son adquiridos a través de dos procesos. Formación y asimilación. En la formación de conceptos, los atributos de criterio (características) del concepto se adquieren a través de la experiencia directa, en sucesivas etapas de formulación y prueba de hipótesis.

Aprendizaje de proposiciones:

Este tipo de aprendizaje va más allá de la simple asimilación de lo que representan las palabras, combinadas o aisladas, puesto que exige captar el significado de las ideas expresadas en forma de proposiciones. El aprendizaje de proposiciones implica la combinación y relación de varias palabras cada una de las cuales constituye un referente unitario, luego estas se combinan de tal forma que la idea resultante es más que la simple suma de los significados de las palabras componentes individuales, produciendo un nuevo significado que es asimilado a la estructura cognoscitiva. (AUSUBEL, s.f.)

De acuerdo con Ausubel y lo mencionado anteriormente para él, el aprendizaje significativo tiene que ver con que el aprendizaje no sea arbitrario es decir que el aprendizaje sea flexible y permita al alumno partir de sus conocimientos previos tomándolos como una matriz para poder partir de ahí, con nuevas ideas, conceptos, proposiciones y así pueden aprender significativamente otras ideas, conceptos, proposiciones, específicamente

relevantes e inclusivos que estén adecuadamente claros y disponibles en la estructura cognitiva del sujeto y funcionen como puntos de “anclaje” a los primeros.

Así como Ausubel nos presenta su visión acerca del aprendizaje significativo tenemos más autores que hablan sobre de ello, sin embargo retomaremos solamente a los más importante como Piaget, Vygotsky y Ausubel.

Según Jean Piaget, el aprendizaje significativo es la asimilación, acomodación, adaptación y equilibración. La asimilación designa el hecho de que es del sujeto la iniciativa en la interacción con el medio. Él construye esquemas mentales de asimilación para abordar la realidad. Todo esquema de asimilación se construye y todo acercamiento a la realidad supone un esquema de asimilación. Cuando el organismo (la mente) asimila, incorpora la realidad a sus esquemas de acción imponiéndose al medio.

Piaget no enfatiza el concepto de aprendizaje. Su teoría es de desarrollo cognitivo, no de aprendizaje. Él prefiere hablar de aumento de conocimiento. En esta perspectiva, sólo hay aprendizaje cuando el esquema de asimilación sufre acomodación.

Cuando el material de aprendizaje no es potencialmente significativo (no relacionable de manera sustantiva y no-arbitraria a la estructura cognitiva), no es posible el aprendizaje significativo. De manera análoga, cuando el desequilibrio cognitivo generado por la experiencia no asimilable es muy grande, no ocurre la acomodación. Tanto en un caso como en el otro, la mente queda como estaba; desde el punto de vista ausubeliano, no se modificaron los subsumidores existentes y desde el punto de vista piagetiano, no se construyeron nuevos esquemas de asimilación.

Es posible, por lo tanto, interpretar la asimilación, la acomodación y la equilibración piagetianas en términos de aprendizaje significativo. Asimilar y acomodar se pueden interpretar en el sentido de dar significados por subordinación o por superordenación.

Naturalmente, esto no quiere decir que los esquemas de Piaget y los subsumidores de Ausubel sean lo mismo. Se trata solamente de una analogía que permite dar significado al concepto de aprendizaje significativo en un enfoque piagetiano. (Moreira, 1997, p. 5)

Para George Kelly (1963), el progreso del ser humano a lo largo de los siglos no ocurre en función de necesidades básicas, sino de su permanente tentativa de controlar el flujo de eventos en el cual está inmerso. Así como un científico, el “hombre-científico” busca prever y controlar eventos. En esta tentativa, la persona ve el mundo a través de moldes, o plantillas, transparentes que construye y entonces intenta ajustar a los mismos las realidades del mundo. El ajuste no siempre es bueno, pero sin estos moldes, patrones, plantillas que Kelly denomina constructos personales la persona no consigue dar sentido al universo en el que vive.

El aprendizaje significativo estaría íntimamente vinculado a la edificación de constructos. En la medida en que los constructos personales del sujeto, o su sistema de construcción, fuesen exitosos, en el sentido de anticipar eventos a través de sus réplicas, estaríamos delante del aprendizaje significativo subordinado derivativo. Quiero decir, si los eventos ocurriesen de modo que sólo corroborasen determinado constructo personal, si el ajuste fuese bueno, podríamos hablar de subordinación derivativa.

Si fuese necesario mejorar el ajuste a través de una extensión, elaboración, modificación de un cierto constructo, estaríamos frente a un aprendizaje significativo subordinado correlativo. Análogamente, si fuese necesario reformular el sistema de construcción, reorganizando los constructos, alterando la jerarquía de constructos, sería el caso de un aprendizaje súper ordenado. Finalmente, si la construcción de la réplica de un evento implicase el sistema de construcción como un todo, esto correspondería a un aprendizaje significativo combinatorio. (Moreira, 1997, p. 7)

Desde el enfoque de Lev Vygotsky (1987,1988), el desarrollo cognitivo no puede entenderse sin referencia al contexto social, histórico y cultural en

el que ocurre. Para él, los procesos mentales superiores (pensamiento, lenguaje, comportamiento voluntario) tienen su origen en procesos sociales; el desarrollo cognitivo es la conversión de relaciones sociales en funciones mentales. En este proceso, toda relación/función aparece dos veces, primero a nivel social y después en un nivel individual, primero entre personas (interpersonal, interpsicológico) y después en el interior del sujeto (intrapersonal, intrapsicológico).

Existen tres tipos de signos: indicadores son aquellos que tienen una relación de causa y efecto con aquello que significan (humo, por ejemplo, significa fuego porque es causada por el fuego); icónicos son los que son imágenes o diseños de aquello que significan; simbólicos son los que tienen una relación abstracta con lo que significan. Las palabras, por ejemplo, son signos (simbólicos) lingüísticos; los números son signos (también simbólicos) matemáticos. La lengua, hablada o escrita, y la matemática son sistemas de signos.

La adquisición de significados y la interacción social son inseparables en la perspectiva de Vygotsky, teniendo en cuenta que los significados de los signos se construyen socialmente. Las palabras, por ejemplo, son signos lingüísticos. Ciertos gestos también son signos. Pero los significados de las palabras y de los gestos se acuerdan socialmente, de modo que la interacción social es indispensable para que un aprendiz adquiera tales significados.

Incluso aunque los significados lleguen a la persona que aprende a través de los libros o máquinas, por ejemplo, aun así, es a través de la interacción social como él o ella podrá asegurarse de que los significados que captó son los significados socialmente compartidos en determinado contexto. (Moreira, 1997, pp. 8-10)

Tiene, por lo tanto, mucho sentido hablar de aprendizaje significativo desde el enfoque de Vygotsky. Hasta tal punto que se podría invertir el argumento y decir que tiene mucho sentido hablar de interacción social vygotskyana en

una perspectiva ausubeliana del aprendizaje. Quiero decir, el aprendizaje significativo depende de la interacción social, del intercambio, “negociación”, de significados por la vía de la interacción social. Por otro lado, no se debe pensar que la facilitación del aprendizaje significativo se reduce a esto. (Moreira, 1997)

Como podemos observar cada autor maneja un visión diferente del aprendizaje significativo, embargo todos coinciden en que es importante que el aprendizaje se desarrolle relacionándolo a su contexto y de manera no arbitraria que permita al alumno formar un aprendizaje flexible que le permita apropiarse de herramientas que les permita desarrollarse de manera plena en su contexto.

Ahora si lo vemos desde el enfoque educativo tiene gran impacto los ambientes de aprendizaje en la formación del aprendizaje significativo en los alumnos del nivel preescolar.

De acuerdo con Bell 1982, nos dice que los ambientes deben poner atención en conocimientos, habilidades, actitudes y creencias que los estudiantes traen al espacio escolar, para poder realizar una práctica culturalmente apropiada hacia el alumno, así mismo partir de una enseñanza diagnóstica la cual nos permita descubrir lo que piensan los estudiantes en relación con los problemas inmediatos que se enfrenten, discutir sus errores conceptuales de manera sensible y crear situaciones de aprendizaje que les permita ajustar sus ideas. Citado en (John D. Bransford, 2007)

Desde la perspectiva de Duarte, El estudio detecta cuatro componentes de aprender, pensar y resolver problemas con habilidad: un cuerpo teórico organizado y flexible; métodos heurísticos; habilidades metacognitivas; aspectos afectivos; actitudes, motivos y emociones. Cobra especial importancia la metacognición, ya que su desarrollo favorece la transferencia de habilidades adquiridas en un dominio del conocimiento hacia otros.

Estos pilares para el aprendizaje autónomo remiten al análisis de la naturaleza del aprendizaje. Así enuncia algunas de sus características:

proceso constructivo, acumulativo, autorregulado, intencional; se produce en un contexto particular, es interactivo y cooperativo. A partir de las dos categorías analizadas se destaca un análisis acerca de los ambientes de aprendizajes poderosos y dinámicos.

En la búsqueda de nuevas claves que posibiliten la creación de ambientes de aprendizajes estimulantes y eficientes, el autor se detiene en experiencias exitosas y en los modelos teóricos que los sustentan. De este modo, presenta el modelo de contrato de aprendizaje cognitivo propuesto por Collins, Brown y Newman. A partir de esta teoría, Brown y Campione han desarrollado un proyecto de desarrollo de comunidades de aprendizaje.

A manera de conclusión, en el estudio se dice que un individuo aprende a través de un proceso activo, cooperativo, progresivo y auto dirigido, que apunta a encontrar significados y construir conocimientos que surgen, en la medida de lo posible, de las experiencias de los alumnos en auténticas y reales situaciones. (Duarte D., 2003)

Para poder continuar me es importante hacer una recopilación de lo hablado anteriormente, como podemos observar el desarrollo de las habilidades cognitivas tienen un papel muy importante, debido a que para poder desarrollar en los alumnos el aprendizaje significativo es importante haber desarrollado estas, así mismo es importante tomar en cuenta que implica otros factores tales como los espacios, los aprendizajes previos y las características culturales y sociales en las que se desarrollan los alumnos, puesto que en conjunto se logra alcanzar aprendizajes establecidos en el currículo académico al que correspondan e impacten en el alumno y así pueda aplicar lo aprendido dentro de la sociedad.

Moreira (2012) señala que las habilidades lingüísticas involucran procesos cognoscitivos, ya que el uso del lenguaje implica un uso consciente de sus componentes, aunque esa conciencia no siempre es un conocimiento explícito estos o de sus funciones. (Guarneros, 2014)

El siguiente apartado se hará énfasis en las habilidades lingüísticas orales en los niños de preescolar y cómo guarda relación con la adquisición de la lectura y la escritura.

Es importante mencionar que el lenguaje tiene diversos componentes, los cuales pueden ser formales, de contenido y de uso. Los formales son la sintaxis, la morfología, y la fonología; el de contenido es el semántico; y de uso, el pragmático.

El lenguaje oral es la manera natural como se aprende la lengua materna. Permite la comprensión y expresión de mensajes, elaborar ideas, tener interacción comunicativa con otros, reflexionar y solucionar problemas. Su desarrollo óptimo es indispensable para ampliar la base comunicativa hacia lo significativo y lo expresivo, buscando la coherencia entre todos los componentes del lenguaje.

Hacia la edad preescolar, la mayoría de los niños han comenzado a combinar palabras de acuerdo con algunas reglas gramaticales. Pueden comunicarse con los demás de una manera razonable. Se dan algunos avances en la forma, como desarrollos gramaticales (sintácticos), mientras que otros implican cambios en la función y en el significado o desarrollo semántico. En la edad preescolar, los niños ya cuentan con una serie de habilidades lingüísticas que les permiten el aprendizaje de la lectura y la escritura. (Guarneros, 2014)

En el aprendizaje del lenguaje escrito, la conciencia fonológica no es una habilidad que se desarrolle naturalmente, requiere que el maestro funcione como mediador entre los niños y los componentes fonológicos de las palabras haciéndolos tomar conciencia de ellos y enseñándoles la integración de las secuencias de fonemas de las palabras orales para formar las palabras escritas. Su objetivo es lograr el nivel de asociación exitoso de los componentes fonéticos del lenguaje oral con los ortográficos del lenguaje escrito.

Al respecto, los procesos fonológicos explican una amplia proporción de la varianza en la habilidad de decodificación de palabras. La conciencia fonológica es considerada una habilidad metalingüística que consiste en la toma de conciencia de cualquier unidad fonológica del lenguaje hablado (Rump, Shealy & Cook, 2009; Melby-Lervåg et al., 2012).

Anthony et ál., (2010) señalan que los niños en edad escolar requieren tres habilidades de procesamiento fonológico importantes para la lectura y la escritura: la conciencia fonológica, la memoria fonológica, como recordar palabras de una sola sílaba hasta recordar frases de extensión pequeña, y la eficiencia de acceso al almacenamiento de léxico fonológico, como nombrar rápidamente los objetos de tarjetas con diferentes imágenes.

También plantean asociaciones de estas tres habilidades con el desarrollo de la alfabetización emergente en el caso de niños preescolares y en el caso de niños de primero de primaria, con el aprendizaje de la lectura y la escritura. Además se ha comprobado que la conciencia fonológica y otras habilidades psicolingüísticas, como la decodificación de palabras (Rump, Shealy & Cook, 2009), son buenos predictores de la adquisición de la lectura.

La conciencia fonológica consiste en la conciencia de los componentes fonéticos del lenguaje oral y del uso de ciertos procesos fonéticos (fonema inicial, fonema final, secuencias), como segmentar las palabras, pronunciarlas omitiendo fonemas o agregándoles otros, articularlas a partir de secuencias fonéticas y efectuar inversión de secuencias fonéticas (Rodríguez & Pedro-Pablo, 2011).

El periodo preescolar se caracteriza por su rápido desarrollo léxico y por la adquisición de conceptos relacionados entre sí, además, en esta etapa (entre el año y medio y los seis años de edad) los niños añaden aproximadamente cinco palabras diarias a su léxico. Para aprender palabras tan rápido los niños deben inferir los significados por sí mismos).

Los niños preescolares recurren rápidamente al ajuste semántico al inferir las conexiones que pueden existir entre las palabras y su referente tras una única exposición a estas. Esta conexión puede verse influenciada, tanto por el conocimiento que los niños tienen de las palabras como por su concepción del mundo.

El niño preescolar va ampliando su vocabulario con palabras nuevas, reconociendo las palabras y encontrando nuevas relaciones entre ellas. En un inicio, el niño atiende el significado de las palabras, después las combina en

oraciones, y más adelante podría organizar oraciones según la secuencia de eventos. (Guarneros, 2014)

Hora de acuerdo con Chomsky, 1970, 1992, Lo primero que debe aclararse es la distinción entre competencia lingüística y actuación lingüística. La competencia corresponde a la capacidad que tiene un hablante-oyente idealizado para asociar sonidos y significados conforme a reglas inconscientes y automáticas. La actuación, o ejecución lingüística, corresponde a la interpretación y comprensión. Sobre la influencia de los postulados de Chomsky en la teoría general de la mente, véanse de oraciones de acuerdo con la competencia, pero regulándose además a partir de principios extralingüísticos, como las restricciones de la memoria, e incluso las creencias. Citado en (Leonardo Barón Birchenall, 2014)

Como primer momento Chomsky habla sobre el componente sintáctico el cual en términos simples, el lexicón es un diccionario mental. En términos técnicos, es un conjunto inordenado de entradas léxicas que contienen información sintáctica, semántica y fonológica, representada mediante una especie de notación que indica si se poseen o no ciertos rasgos definitorios – una suerte de código binario–. El lexicón para el español, por ejemplo, contendría información sintáctica, semántica y fonológica de palabras como niño, admirar, alto, etc. Restaría aún, de acuerdo con el lingüista, definir la extensión exacta de dicho diccionario mental.

Componente semántico: Consiste en un conjunto no especificado de reglas semánticas que asigna acepciones a la estructura profunda. Su labor consiste en convertir una estructura profunda en una representación de significado, funcionando en forma similar al componente fonológico.

Existe un alfabeto semántico universal e innato conformado por parejas de rasgos como animado-inanimado, relacional-absoluto y agente-instrumento. La información relativa al significado de las palabras está representada mediante una especie de código binario que indica la existencia

o la ausencia de dichos rasgos en determinado concepto. También existen de forma innata conceptos completos como orgullo y responsabilidad, así como reglas que regulan el funcionamiento lingüístico relativo a lo semántico.

Por otra parte, los términos se entienden como etiquetas que se aplican a conceptos preexistentes mediante la adjudicación de cadenas de sonidos a cadenas de significados de forma muy rápida y prácticamente automática. Tales conceptos preexistentes serían casi fijos, pero, de alguna forma indeterminada, podrían ser enriquecidos mediante información contenida en un sistema de creencias-I, que sería interno, intencional e individual.

Componente fonológico: Consiste en un conjunto de reglas morfofonémicas que rigen la conversión de morfemas en fonemas, regulando así la pronunciación de palabras y enunciados (Chomsky, 1956). Estas reglas determinarían, por ejemplo, que en inglés la combinación *ig* se pronuncie [ay] cuando precede a una nasal final de palabra, como en el caso de *sign* [sayn] (Chomsky, 1970, 1992).

Una clase especial de regla morfofonémica es la que regularía a los fonones. El término fonón (acuñado por el lingüista ruso Roman Jakobson) hace referencia a las características constituyentes de los fonemas, es decir, a los rasgos que los conforman, como son: nasalidad, frotación, posición de los labios, etc. Estos fonones son considerados por Chomsky (1970, entre otros) como un componente universal e innato del lenguaje.

A partir de esto podemos hacer una comparación entre la relación del proceso del lenguaje oral y escrito en el preescolar de acuerdo con (Guarneros, 2014)

La comunicación humana se logra por medio de elementos tanto extralingüísticos, como paralingüísticos, metalingüísticos y no lingüísticos, así como por el lenguaje en sus elementos orales (habla-escucha), escritos (lectura y escritura) y gestuales. El lenguaje está constituido por componentes formales, de contenido y de uso, entre los cuales hay un determinismo

recíproco actuando simultáneamente. Estos componentes del lenguaje se adquieren y se desarrollan como procesos tanto en el lenguaje oral como en el escrito. Por ello, varios autores señalan dos razones por las que el lenguaje oral y el escrito, aun siendo de naturaleza diferente, deben examinarse conjuntamente.

Según Sepúlveda & Teberosky, 2011; Moreira, 2012, Al mismo tiempo, cuando el niño adquiere conocimiento del lenguaje escrito y empieza a usarlo, este conocimiento se refleja en el desarrollo del lenguaje oral. Además, para conseguir un dominio del lenguaje escrito, se precisa de una conciencia de los diferentes componentes del lenguaje (fonológico, sintáctico, semántico y ortográfico), lo que hace posible que siga desarrollándose el lenguaje oral, su comprensión y sus funciones.

Respecto a la escritura en niños preescolares, esta predice satisfactoriamente el descifrado, el deletreo y la lectura de comprensión que el niño alcanza en el primer año de la escuela primaria (Skibbea, Connorb, Morrisonc y Jewkesd, 2010). Como puede verse, existe una relación entre el lenguaje oral y escrito en cuanto a que el desarrollo de las habilidades del lenguaje oral se reflejará en el desarrollo del lenguaje escrito. Y cuando se presenten a los niños preescolares tareas donde desarrollen componentes de su lenguaje escrito este también se verá reflejado en su desarrollo de lenguaje oral. (Guarneros, 2014)

Si bien hablamos de las habilidades del lenguaje oral que posibilitan la adquisición de la lectura y escritura se hace mención en que el lenguaje tiene diversos componentes, independientemente de si es oral o escrito, los cuales pueden ser formales, de contenido y de uso. Los formales son la sintaxis, la morfología, y la fonología; el de contenido es el semántico; y de uso, el pragmático.

El lenguaje oral es la manera natural como se aprende la lengua materna. Permite la comprensión y expresión de mensajes, elaborar ideas, tener interacción comunicativa con otros, reflexionar y solucionar problemas.

Su desarrollo óptimo es indispensable para ampliar la base comunicativa hacia lo significativo y lo expresivo, buscando la coherencia entre todos los componentes del lenguaje. Hacia la edad preescolar, la mayoría de los niños han comenzado a combinar palabras de acuerdo a algunas reglas gramaticales, pueden comunicarse con los demás de una manera razonable.

Se dan algunos avances en la forma, como desarrollos gramaticales (sintácticos), mientras que otros implican cambios en la función y en el significado o desarrollo semántico. En la edad preescolar, los niños ya cuentan con una serie de habilidades lingüísticas que les permiten el aprendizaje de la lectura y la escritura.

Moreira (2012) señala que las habilidades lingüísticas involucran procesos cognoscitivos, ya que el uso del lenguaje implica un uso consciente de sus componentes, aunque esa conciencia no siempre es un conocimiento explícito de los mismos o de sus funciones. (Guarneros, 2014, p. 24)

Por último de manera de reflexión final podemos ver que las habilidades cognitivas tienen gran impacto para el desarrollo de aprendizajes significativos, así mismo la importancia que tiene el desarrollo del lenguaje a nivel preescolar ya que en conjunto se puede brindar a los alumnos el fortalecimiento del lenguaje oral y escrito.

Bibliografía

AUSUBEL, D., s.f. [En línea]

Available at: <http://www.educainformatica.com.ar/docentes/tuarticulo/educacion/>

Duarte D., J., 2003. AMBIENTES DE APRENDIZAJE: UNA APROXIMACION CONCEPTUAL. *Estudios Pedagógicos*, Issue 29, pp. 97-113.

Fuenmayor, G. & Villasmil, Y., 2008. La percepción, la atención y la memoria como procesos cognitivos utilizados para la comprensión textual. *Revista de Artes y Humanidades UNICA*, 9(22), pp. 187-202.

Guarneros, E. & V. L., 2014. Habilidades lingüísticas orales y escritas para la lectura y escritura en niños preescolares. *Avances en Psicología Latinoamericana*, Volumen 32 (1), pp. 21-35.

JIMENEZ, S. B., 2014. *HABILIDADES COGNITIVAS BASICAS: FORMACION Y DETERIORO*. s.l.:UNED.

John D. Bransford, A. L. B. y R. R. C., 2007. *La creación de ambientes*. México: s.n.

Leonardo Barón Birchenall, O. M., 2014. La Teoría Lingüística de Noam. *Fundación Universitaria Los Libertadores*, Volumen 42 (2), pp. 417-442.

Louis E. Raths, S. W. y o., 1997. *CÓMO ENSEÑAR A PENSAR*. 3 ed. ARGENTINA: PAIDOS.

Melero, J. T., 2015. *Procesos cognitivos relacionados con el aprendizaje de la lectura del alumnado de Educación Primaria..* [En línea]

Available at:

<https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/3268/TEULE%20MELERO%2C%20JUDITH.pdf?sequence=1>

Moreira, M. C. M. y. R. M., 1997. APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO: UN CONCEPTO SUBYACENTE1. *Actas del Encuentro Internacional sobre el Aprendizaje Significativo.*, pp. 19-44.

Subía Arellano, A. & Gordón, J., 2014. ESBOZO CRÍTICO SOBRE LAS ESTRUCTURAS COGNITIVAS: GÉNESIS DEL PENSAMIENTO CIENTÍFICO. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, Issue 16, pp. pp. 71-82.